

SUPLEMENTO  
ILUSTRADO

10 CENTS



Hay que ver á don Tancredo — subido en su pedestal...

## Vergüenzas



Un nuevo deporte en la ciudad de Lisboa.

## El Sindicato de la Mentira

No hay privilegio más hermoso que el de la asociación, y por eso el Código otorga á todos los ciudadanos el derecho de unirse. Es verdad que los españoles se juntan comunemente para cosas inútiles ó en perjuicio de tercero. Ni una sola vez han imaginado congregarse con objeto de derribar al Gobierno ó pedir á quien corresponde la oportuna reforma de las leyes.

Pero cuando se trata de mortificar ó venter al prójimo, la asociación brota espontánea y los corazones se funden en uno solo. Entonces todas las aspiraciones se reducen á un deseo y las almas viven al unísono, en la rotunda armonía de las esferas administrativas.

Madrid es el centro de estas almas. Allí las grandes Compañías de la necesidad y el engaño tienen prodigiosa vida. Desde el presidente del Consejo hasta el ordenanza de la última oficina, todos los personajes están asociados. La gente oficial forma una inmensa pandilla cuyos afiliados se quieren y se respetan mutuamente, aunque no tengan el honor de conocerse unos á otros. Les basta saber que todos son de igual calaña.

Hasta los chicos de la Prensa han creído necesario unir sus fuerzas. ¿Para algo bueno? No. La virtud es improductiva, y esos mozos son gente aprovechada. Se han aliado sencillamente para la equitativa distribución de alabanzas.

Constituyen una Sociedad omnipotente, que tasa y ordena los elogios enderezados á la literatura y la política. En cierto modo, esta organización hacía falta aquí, donde nadie merece ser espontáneamente alabado. Pero, por otra parte, ¿á quién diablos se puede incensar si no hay motivos para ello? ¿Contra qué narices se romperá el turíbulo, supuesto que no existen narices en España?

Si el Sindicato madrileño de los dirítambos prospera, será por un milagro. Nos explicaríamos perfectamente que aceptasen y pagasen un elogio literatos de valía; pero no acertamos á comprender quiénes serán los vanidosos que acepten el reclamo. La media docena de escritores españoles á quienes se puede aplaudir honradamente, rechazarán toda oferta del Sindicato. Los otros tienen su público. Hasta los académicos son leídos. Se devoran entre sí, como los perros de Andréé, el infortunado explorador de los mares árticos.

Por lo que se refiere á los políticos, la tarea de los señores del Sindicato es fácil y llevadera. Les basta afirmar que Canalejas es un mártir socialista y que Morote tiene un cincelado estilo, producto de largas noches de insomnio. Si hablan de Villaverde, podrán asegurar que rivaliza con los antiguos oradores griegos. De Weyler dirán que llegó, vió y venció á los reconcentrados. Cantarán las glorias de los ministros de Marina que pidieron á Cervera apresarse los buques yanquis para hacerse con poderosa escuadra. Darán por cierto el triunfo de la República y el restablecimiento de la peseta. Verán magníficas cosechas, es-

pañoles felices, honestas mujeres, sabios auténticos, canales, puentes y vías férreas por todas partes. Y les será lícito proclamar la austeridad, la grandeza y el nervio trágico de su afectísimo

CHALLENGER.

## NUESTROS FESTEJOS

### Segunda y última carta

Señor director de

EL DILUVIO ILUSTRADO.

Uno de los muchos guardias municipales destinados á hacer oficio de recaderos me ha entregado esta mañana la carta que para su publicacion le remito, atendiendo al ruego que por separado me hace el desconocido forastero. Como verá usted por el contenido y por la firma, trátase del concejal de Villaborrega á quien creímos hacer servicio publicándole, para que llegara á su destino, la carta que hallé perdida en la calle. Al bueno del concejal hale halagado, sin duda, ver impresas sus sandeces, y creyendo, como muchos, que no tienen los periódicos otra mision ni destino que complacer á los necios, envía esa su segunda epístola con la esperanza de que usted se la publique. Mucho he vacilado yo antes de resolverme á remitírsela á usted; mas al hacerlo ruégole muy encarecidamente dé á la tal carta la publicidad pedida, en atencion al respeto, cariño y agradecimiento que como barceloneses debemos á este burlado Tomé, vecino de Villaborrega, que es, por las señas, el único provinciano suficientemente cándido para dejarse embromar y seducir por los sugestivos anuncios de los pasados festejos. Bien merece una atencion nuestro único forastero.

En la seguridad de que no ha de negarle usted á este edil, por ser de fuera, la merced que jamás se niega á los de casa de apuntar sus ocurrencias las contadas veces que se les ocurre algo, le doy por adelantado las gracias en nombre propio y en el del desconocido Tomé — *Juan R. Ferrer.*

“Mi querido Timoteo: La mision con que me honrasteis está á punto de acabar. Yo te juro que mi viaje á Barcelona será sumamente provechoso á nuestra querida aldea. Con lo que he aprendido aquí ¡qué festejos os tengo que preparar!

¿Cómo—dirás asustado—piensas repetir aquí las ridiculeces y miserias que se han visto en Barcelona?

Calma, Timoteo, calma; amo más á nuestra Villaborrega para hacerle tal jugada. Y aunque no la amase, guardárame bien de embromarla poniéndome en trance y riesgo de pagar cara la broma, pues desgraciadamente para nosotros no tienen nuestros zotes convencios la paciencia y las tragaderas de que han dado nueva prueba los buenos barceloneses. A gentes así ha de ser un gozo administrarlas. ¿Qué sensatez! ¿Qué cordura! Nadie hubiera dicho que todo lo que veían se hacía con su dinero.

Al llegar aquí dirás:

—Pues si lo que ahí has visto es tan malo, ¿de qué te habrá aprovechado el viaje? ¡Brava pregunta en boca de un concejal! En primer lugar, bien sabes que estos viajes son siempre de algun provecho, si no para el pueblo que envía comisionados, para el concejal que ejerce la comision; pero ahora no ha de ser



El de allá:—¡Rediez! y lo que florece esta retama

así, cuanto que, como ya te llevo dicho, yo he aprendido en este viaje el modo nuevo y seguro para hacer buenos festejos. Para dar con la receta he procedido ni más ni menos que como un célebre músico, quien, cuando tenía que explicar á sus discípulos en qué consiste la armonía, juntaba en la clase dos docenas de muchachos de voces ineducadas, á los que ordenaba que cantasen lo que les viniera en ganas, sin cuidarse unos de otros más de lo que se cuida el señor Costa (que es un concejal de aquí) de lo que de sus malas mañas se murmura. Figúrate la algarabía que había de resultar cantando cada cual su cosa y todos mal. Para formarte idea cabal del desconcierto era preciso que hubieras presenciado alguna de las sesiones del Consistorio barcelonés cuando se discute cualquier cuestion de ochavos. Pues bien, cuando el músico de que te vengo hablando se cansaba de oír la espantosa gritería, imponíales silencio y decía á sus discípulos: “¿Habeis oído á estos energúmenos gritar?... Bueno; pues la armonía es todo lo contrario.”

Creo que ya adivinarás la deducccion que yo he sacado: Para hacer unos festejos aceptables me bastaría con hacer todo lo contrario de lo que he visto aquí. Te aseguro que el procedimiento es infalible.

Con poca voluntad que pongamos en esto alegraremos á esos vecinos, pues bueno es que sepan que aquí no se ha visto ni una demostracion ostensible de disgusto. Tan cierto es esto, que ha habido momentos en que he dudado si los barceloneses se divertían y si discurriría bien un concejal que me declaraba anoche que el programa ha dejado satisfechos á los barceloneses. Yo creo—le respondí—que no solo satisfechos, sino hartos.

El concejal á que me refiero hacía hincapié para demostrar lo que decía en lo que ha sucedido con el concurso de faroles anunciadores, que, como ya habrás visto en los programas, era uno de los números en que más se confiaba.

Tú ya sabes que Barcelona es una poblacion eminentemente industrial. Bueno; pues ¿á que no aciertas cuántos industriales han tomado parte en el concurso?... No te causes, porque no vas á acertarlo. Acudieron ¡¡¡ocholl! ni uno más ni uno menos. Y á pesar de ser tan pocos, el Jurado ha de verse negro

## Nuevos refuerzos



## Preparados para dar el ataque

para dar el premio, ni más ni menos que si hubieran acudido al llamamiento todos los industriales de Barcelona.

A primera vista parece que esto debía mirarse como un fracaso. Pues no, señor, y la razón es bien clara. ¿Qué se buscaba con los festejos? Divertir al pueblo, es claro. Y, en efecto, en cuanto alguno se acercaba al sitio donde estaban los farolitos, rompía á reír como si le hiciesen cosquillas en las plantas de los pies ó como si oyese á Moles (otro concejal ¡y bueno!) explicar un curso de moral administrativa. Y cuando la gente se ríe, bien prueba que se divierte.

Del Coso florido solo he de decirte en su elogio que ha de tenerse por cosa de maravilla ó yo no sé lo que me digo. Figúrate si hará falta ser habilidoso y listo para hacer un Coso florido con dos pesetas de flores. De *confetti* y serpentinas se tiraron hasta seis ú ocho pesetas; pero flores no hubo quien quisiera echarlas. La cosa tiene su disculpa, porque por el Coso andaban unos cuantos concejales á los que ni en broma hay quien les eche una flor, ni unas pobres margaritas.

Los coches adornados no fueron cosa mayor; lo mejor, sin disputa, fué un monumental pandero de una ex-hermosa muy interesada en la fiesta. Creo

que á este pandero le dieron premio de honor. Ya ves si sería divertido este festejo cuando hasta el Jurado tenía ganas de bromas.

El único que no salió satisfecho de la fiesta fué el activo concejal don Tiberio Avila, que es, á pesar de su nombre, el hombre más bonachon que tienen los barceloneses. A él que le quiten los toros y ya le tienes contento, y aun sospecho que en lo de los toros no hará fuerza como á alguno de sus descendientes le dé por dejarse la coleta. Pues el disgusto de que te hablaba originóselo á don Tiberio el parecerle que en el Coso abundaban las *corridas*. Dígase en honor de la verdad que á faltar éstas hubiera parecido el Parque un cementerio. Los señores formales están por la economía y, sin embargo, se indignan si se premian los panderos (1).

(1) La carta era mucho más larga; mas la cortamos aquí porque en lo que resta el concejal de Villaborrega se limita á probar que los festejos han sido malos, cosa que ningún barcelonés ignora. Resuélvenos también á dar el corte ciertas maliciosas insinuaciones que el *único forastero* se permite sobre los gastos de los festejos. Hay cosas que nadie debe decir aunque todos las sospechen.—N. de la R.





Para un cronista madrileño

Se me llenó la boca de saliva amarga, de esa que repugna, de esa que da ansias de provocar, y escupí asqueado, con el estómago revuelto.

Des pues me arrepentí de mis ascos y reí. Navarro Ledesma no merece más que una carcajada de desprecio.

A B C publicó el retrato de Máximo Gomez, y uno, cualquiera, ¡quién sabe! un último mono que nada sepa y no entienda de nada quizás, hizo unas líneas en las que se afirmaba que en Cuba se había acusado á Máximo Gomez de haber faltado á sus deberes militares y de haber aceptado tres millones de dollars del Gobierno norteamericano. La Legacion de la República cubana obligó al A B C á rectificar. Todo aquello era inexacto; más claro: era falso en absoluto.

Y en el mismo número en que se hacía la rectificación, Navarro Ledesma publicaba un artículo

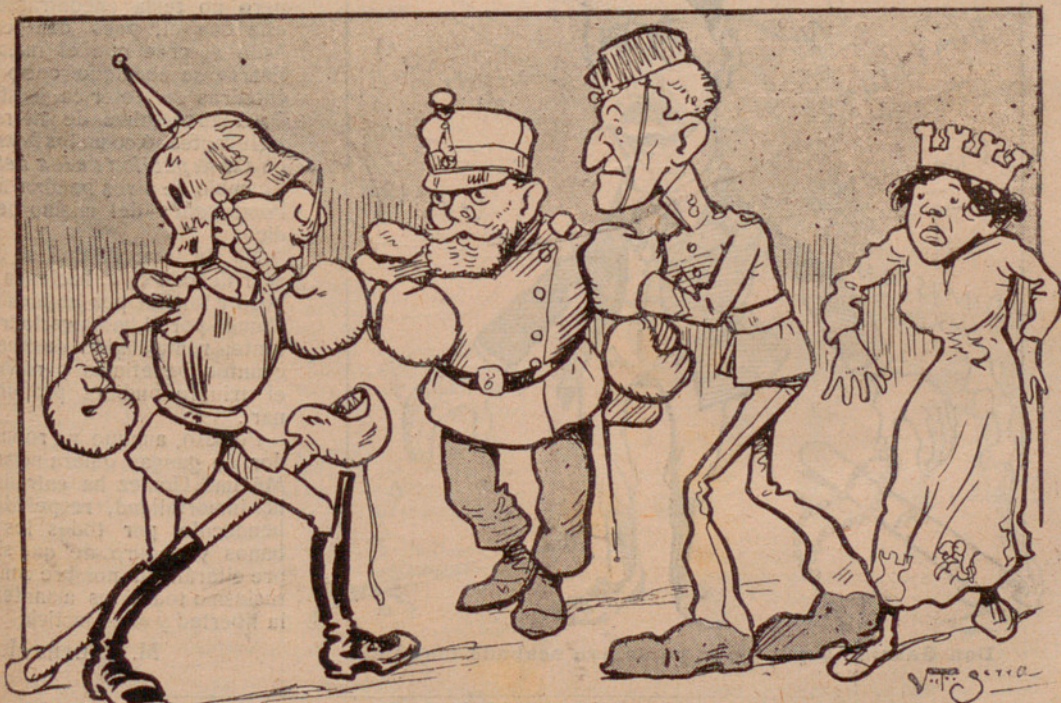
pisoteando la memoria de Máximo Gomez, hablando de sus antiparras grandes y redondas, de buho, llamándole mal patriota y soldadote mercenario, suponiendo que sólo había trabajado en favor del yanqui y que no entrará en la inmortalidad porque fué traidor solapado y artero.

¿Qué importa á Navarro Ledesma que no sea exacto lo que dice? ¿Qué le importa mentir á sabiendas? ¿Qué le importa profanar la memoria de un hombre ilustre?

Agradador del Segismundo que pague, supone que ha de halagar así el odio del populacho intelectual que piensa con el patron que unos cuantos le marcan y, siguiendo el camino de ese periodismo madrileño que desprecia la sinceridad y la justicia, busca frases de efecto para asegurar las pesetas con que le paguen la crónica siguiente.

Lo de las antiparras redondas, aunque nadie sepa por qué han de ser de buho, justificarían á cualquiera que hablase del aspecto repugnante de Na-

Boxeo internacional



España, como de costumbre, sin tener nada que ver, será la que saldrá con chichones.

varro Ledesma, joven prematuramente envejecido, de epidermis terrosa y arrugada, que va por todas partes paseando su reblandecimiento de la médula iniciada no por un estudio de que, pedante, presume, sino quizás por una mezcla de viciosas costumbres y de amargos accesos de envidia

*Mal patriota y soldadote mercenario* llama á Máximo Gomez Navarro Ledesma, como si de buen patriota fuera halagar las pasiones pequeñas de un pueblo, engañándole y embruteciéndole, y como si fueran dignas de ser tenidas en cuenta las afirmaciones de un escritor-zuelo mercenario que, despues de zaherirlos en *Gedeon*, va á casa de Luca de Tena á arrastrarse entre memos elegantes y señoronas soberbias que arrojan unas pesetas para que le paguen á él y á otros como él, á cambio

## Polavieja en Mallorca



—Ya veis cómo os aprecia el Gobierno. Os manda cañones y soldados.  
—¿Y no nos podría hacer unos canales de riego que evitaren que nos muriéramos de hambre?

## ¡Otro fallal



Don Gabriel, á casa, que ya se han acabado las misas

de que, con el espinazo encorvado, rebusquen sus mejores ingeniosidades para halagar asnos cargados de dinero y meretrices disfrazadas de damas de alta alcurnia.

Niegue, niegue la entrada en la inmortalidad á Máximo Gomez el intelectual *avarié*, pero no tema encontrarse en ella con él, pues está engañado si cree que el inmortalizarse se consigue como las cátedras de Retórica, asistiendo á las tertulias de literatos influyentes, ó como los bombos en *La República de las Letras* á cambio de otros bombos á los *compinches* del mismo periódico.

No, la inmortalidad se gana sacrificando vida, hacienda, reposo y familia por un ideal; luchando por él hasta verlo triunfante; renunciando despues á cuantos beneficios personales el triunfo pudiera proporcionar.

Por eso, aunque un rebuscador de gangas quiera negarlo, Máximo Gomez ha entrado en la inmortalidad, respetado y bendecido por todos los cubanos y seguro de que siempre citarán su nombre con entusiasmo todos los amantes de la libertad y de la justicia.

M. JIMENEZ MOYA.



## CABEZAS DE... OLLA

*De Madrid nos han mandado un pliego certificado hablando del Ministerio. Atentos lo hemos leído, sin que hayamos comprendido si está en broma ó está en serio.*

*Integro á continuacion va sin modificacion ni de una coma siquiera. A nosotros llegó igual que como va. Cada cual que lo juzgue á su manera.*

Vino la crisis y de resolverla necesidad había.  
 ¿Buscar programa, ideas, soluciones?...  
 ¡Menuda tontería!  
 Tomad nueve cabezas, bien de idiota, bien de sabio profundo, colocadlas *ad libitum* y ¡andando!  
 Un Ministerio más ¿qué importa al mundo?  
 Eso se hizo esta vez y yo os afirmo que es notable la *colla*.  
 Nueve son las cabezas, y las nueve son cabezas de... olla.

Montero vegetaba.  
 El asma se cuidaba y encendido tenía aún el brasero.  
 A la lumbre sudaba y amante acariciaba de García Prieto el rostro placentero.  
 Pero llegó el aviso, porque Maura lo quiso, y entonces, diligente, precipitadamente, se viste, corre, llega allí y sumiso declárase el mortal más obediente.  
 —Sí; quedarán contentos.  
 No os apureis, pues tengo *coba* fina. Mimaré á tan queridos elementos. ¡Sí! Yo haré los aumentos en Guerra y en Marina...  
 Yo á todo me acomodo; de un modo ó de otro modo á alcanzar el Poder ansioso aspiro. Nada reparo ya, ni nada miro. Alcanzar el Poder; eso ante todo.  
 Y lo alcanzó, ¡vaya si lo alcanzó! Y eso que, á la menor dificultad, Villaverde hubiera obtenido el decreto de disolucion. Pero, sí, ¡para poner dificultades estaba el autor, único convicto y confeso, de la muerte de Mecol...  
 Se agarró al Poder como una lapa y entonces entró de lleno en la segunda labor: la de excluir *buenamente* del Poder á don Segis y á Canalejas.  
 Allí va cómo cuenta *El País* la entrevista con el segundo:  
 —“Hola, don Pepitu. Ya supondrá que le llamo para encargarle de una cartera. Sin usted no puedo gobernar.”  
 —.....  
 —Nada de gracias. Lu primeru son las ideas y aquí nu hay más demócratas que usted y yo.  
 —.....  
 —Pues hay una cartera que le vendrá pintadita: la de Hacienda.  
 —¡.....!  
 —No, don Pepitu, no; la de Gobernacion no; esa

me la quedu porque yo soy una garantía para todus.  
 —.....  
 —Tampocu, don Pepitu, tampocu. En Gracia y Justicia he de plantear mis reformas y necesitu un segundo yo. Créame, don Pepitu, lo que á usted le cumbiene es Hacienda.

—.....  
 —¿Cómu? ¿Un amigo? No, don Pepitu, nada de procuraciones; yo voy en persona al Ministerio y así ha de ir todú el mundo.  
 —.....  
 —Lu sientu mucho; pero no hay otra combinacion. Otra vez será..

Y así se libró Montero de que nadie interviniese y consiguió que de él fuese el Gobierno todo entero.



Despues declaró con fiema (metiendo al yerno adorado) el imperio descarado de la yernocracia mema.

Y como en la actualidad Montero Ríos es presidente del Consejo; Martínez del Campo, su yerno, presidente del Tribunal Supremo; García Prieto, otro yerno, ministro de la Gobernacion; Vincenti, otro *idem*, alcalde de Madrid, y Avelino Montero Villegas, hijo de don Eugenio, juez municipal de Madrid, resulta

la familia cobrando más de 30,000 duros del presupuesto.

¡Olé ya los gallegos con frescura!...



¿Ustedes saben quién era ese gachó á quien ha dado don Eugenio la cartera de Estado?

Figuraos que juntos van la avaricia, la ambicion y el aspecto de un cebon... y ese, ese es Sanchez Roman.

Le llaman el *Cerdo jurídico* y fué aquel cuyo libro de texto llevó el marqués de Villaviciosa de Asturias al Congreso para que se asombraran los diputados. Porque se trata de un *vivo* que cada año aumenta un nuevo tomo á su obra de texto y obliga á sus alumnos á que la compren íntegra y le entreguen, á cambio, un respetable puñado de duros.

Hoy la obrita en cuestion abulta más que su abdomen, en el que cabe el ministerio de Estado entero.



González de la Peña es un anciano asmático y enfermo que nadie le conoce. Va tan solo á ser un testaferro,

que hará cuanto de malo ó de mediano le mande don Eugenio.

Alguien preguntó á Montero Ríos por qué le hacía ministro, y dijo, según se afirma:

—Me ha hablado muy bien de él un pasante mío y además mi yerno me ha dicho que es muy buena persona... y lo he hecho ministro.

Con él asegura Montero sus antiguas reformas en la administracion de justicia, que son para él cuestion de amor propio, y así tendremos la formacion de tribunales en las cabezas de partido... una especie de administracion de justicia en burro.



Aunque su mollera es huera de hacendista se ha buscado fama Urzaiz y ha mendigado de nuevo ahora la cartera de Hacienda, y ¡bah! se la han dado.



Todo el mérito de Weyler consiste en que en ciertos dias fué capitan general de Cuba, la hermosa Antilla, y cuando él volvió, según algunas gentes afirman, la isla flotó más ligera, pues le faltaba á la isla el peso, por tanto peso como él le quitó de encima.





Por igual razon que á Guerra  
fué Weyler, no ningun otro,  
fué Villanueva á Marina,  
que es un hombre tal, que él solo,  
y sin que nadie le ayude,  
á escape lo arregla todo.  
¿Que hay mucho lastre y la Armada  
se hunde y se convierte en polvo?  
Pues se lo come y en paz.  
¡¡Ese se lo come todo!!



Romanones, el vivo por excelencia, el brujuleador, el busca-vidas, el ambicioso... ha aceptado una cartera relativamente modesta: la de Agricultura.

¿Por qué será?

Todos saben que Romanones tiene arte y parte en varias Sociedades y Compañías, algunas de las cuales tienen tratos hechos ó por hacer con el Estado y...

Tan, tarantán,  
que los higos son verdes.

Tan, tarantán,  
que ya madurarán.

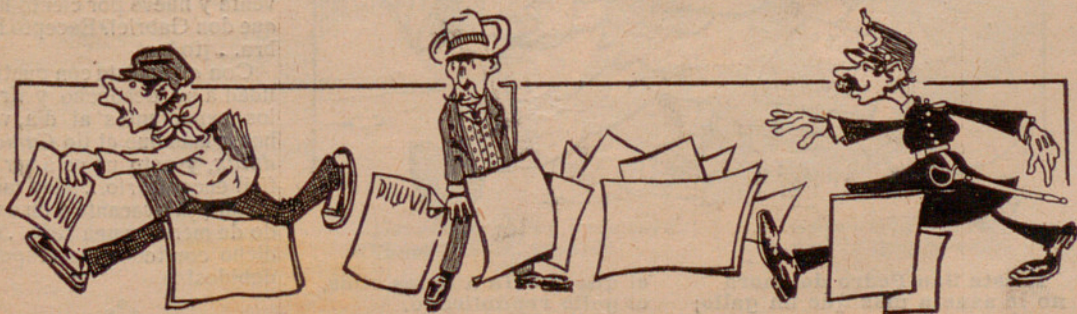


A Instruccion ha ido Mellado.  
Este hombre ¡qué bien lo hará!  
Ya verán cómo será  
por todo Dios alabado.  
No va á haber quien nos resista.  
Tendrá bombos á granel.  
Nadie lo hizo como él.  
¡Como ha sido periodista!...

Es cuanto se me ocurre de las nueve  
cabezas de la colla.  
Nueve son las cabezas, y las nueve  
son cabezas de... olla.

Responde de que va sin  
enmienda ni raspadura,

O'MAY



## LOS AFLIGIDOS

Tenemos ¡ay! á nuestras primeras autoridades afligidísimas con el cambio de Gobierno.

Gonzalez Rosbif está desesperado, y la cosa no es para menos... ¡irse sin haber ahorrado ni una mísera peseta en el cargo, según dice él, es verdaderamente lamentable!... ¿Qué va á decir Socías cuando se entere?

Lluch no le va en zaga al gobernador en punto á lamentos... Su primer acto, cuando la caída, fué dimitir... pero continuando al frente de la Alcaldía hasta que le nombren sucesor... ¡Si le fuera posible hacerse monterista así, de golpe y porrazo, como su adlátere Fabra y Ledesma, que está esperando la vara para salir de... su casa tranquilamente!

Y menos mal si pesca el mando Manolo... Al fin y al cabo, es lo que se dirá Lluch: «A ese yo lo he protegido mucho, y... ¡qué caramba! no va á ser tan desagradecido que no me deje algunas migajitas de las que recoja... Luego quizás conservará en sus cargos á mis paniaguados... porque, de otro modo, ¿qué iban á hacer de mis ordenanzas y mi secretario, á quienes he favorecido á despecho de la ley municipal?»

Y tiene razón don Gabriel. El y Fabra son de la misma madera, y ya se sabe que Dios los cría, los partidos les dividen y ellos se juntan amorosamente para jorobarnos.

El nombramiento que más teme Lluch es el de Maristany *En Pera Grau* es bastante independiente para no resistirse á las extralimitaciones del tío *Camándulas*... ¡Si lo fuesen Maluquer, ó Griera, ó Amat, menos mal!

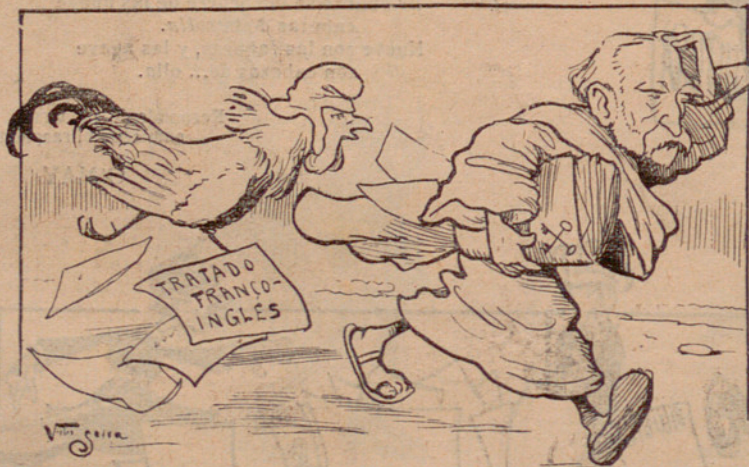
Con éstos es posible sacar tajada, y... ¡a lo que estamos, tuerta!

¿Quién ignora que á río revuelto ganancia de pescadores?

\*\*\*

Afortunadamente se van los dos... Lluch y Gonzalez Rosbif, sintiendo solo la ida los del Hispano-Colonial y las admiradoras de nuestro Narciso Civil, que llorarán afligidos la pérdida de tan va-

### El santo del día



A este San Pedro de ahora no le asusta más que un gallo;

el que asusta á todos ellos: el gallo republicano.

\*\*\*



—¿Dónde vá usted, general?

—A bañarme.

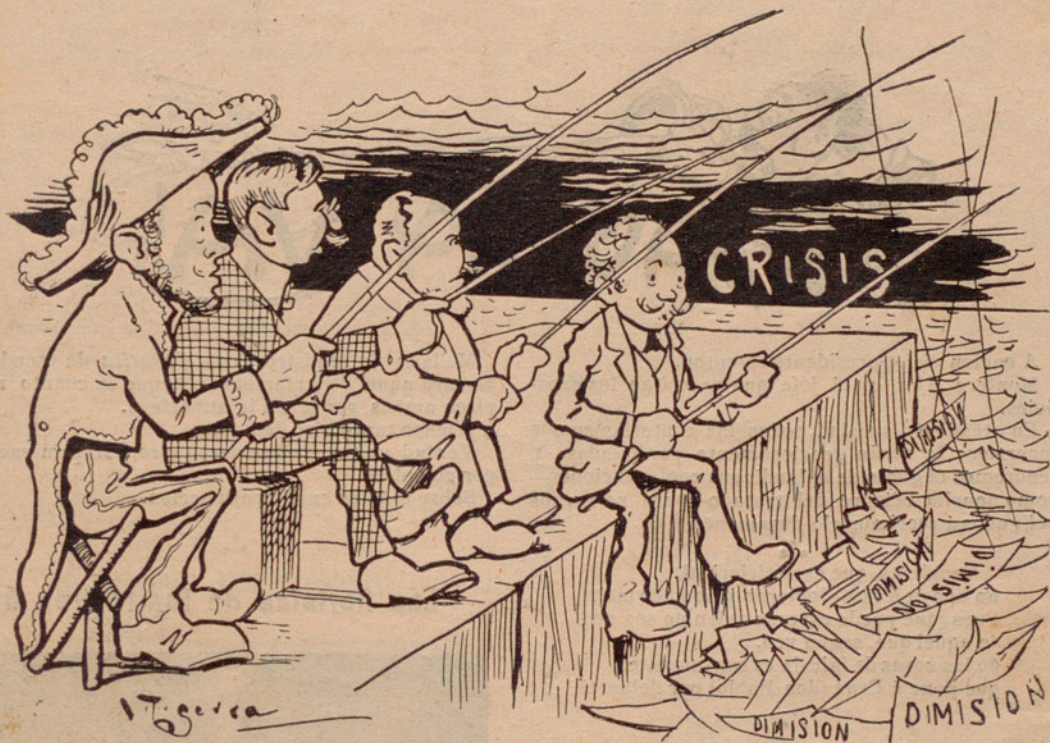
—Considere el señor que los madrileños tendrán que beber el agua con filtro.

ronil caballero y de autoridad tan virilmente enérgica.. Aunque de éste hay quien dice que «hace que se va y vuelve» para ejercer de abogado y seguir robando corazones.

No sé si los llamados á sustituirles serán mejores; pero me parece que por malos que resulten los juzgaremos de oro de ley, 18 quilates, ó lo que es lo mismo, del oro que anuncian y no venden; nuestros joyeros, convencidos de que esta ciudad es una sucursal de Sierra Morena.

¡Mejor que Lluch! ¿Qué ciudadano libre no vale un noventa y nueve por ciento más que don Gabriel? Excepto Fabra... ¡todos!

Con que asista con puntualidad á su despacho y firme los expedientes al día, va á hacer más que el tío *Camándulas*, y esto no va á ser difícil encontrarlo... ¡Hay tanto *betas y fils* vacante y en estado de merecer una vara... sea dicho con todos los respetos debidos!



—Se acabó lo bueno, Aquí ya no quedan más que dimisiones.

Yo soy el único quizá que voy á perder con la caída de los conservadores pozo-ru-biales, dos manantiales inagotables de chirigotas. ¡Lluch y González!.. ¡Tan agradecidos! ¡Tan deliciosamente cómicos! ¡Tan cursis! ¡Tan ridículos!

¡Aquellas tonterías tan risibles que cometían á cada paso!

Y pensar que por una votación me quedo expuesto á perder unos cuantos articulejos sobre el alcalde y... el otro! Hay momentos en la vida en que uno se siente héroe... Ahora es cuando quería tener á mi vera á Montero Ríos y yo montado en un automóvil de quince pistones...

¡Es tan propio el automóvil para derribar gobernantes!

Y Montero lo merece, por quitarnos así, sin previo aviso, á ese par de carcajadas continuas.

JUAN SINCERO.



Deseando saber de nuevo qué ocurriría, rompió

el pobre Segis un huevo, y ved lo que le salió.





A nacion vieja, presidente setenton.

Montero Ríos es el jefe que necesitan los españoles.

En atencion á su edad, todas las tonterías en que incurriere le serán graciosamente perdonadas. Y tendremos el gusto de aplaudir sus equivocaciones—como aquella célebre del tratado—para no vernos obligados á recriminarle duramente.

Canalejas, que es anticlerical,  
no apoya á este Gobierno y no hace mal.  
Pues ¿qué puede esperar quien no sea neo  
de aquel que, según veo,  
de las cosas de iglesia es tan amante  
que pone á Cruz (don Pablo) por delante?

Estamos de enhorabuena todos los españoles no madrileños.

Porque habiendo sido nombrado Vincenti alcalde de Madrid, los villanos del oso serán los únicos que tendrán que soportarle.

En una poltrona ministerial el yerno número no sé cuántos de Montero hubiera sido irresistible.

Aprovéchese del ramo de limpieza y de las brigadas de obreros de la corte para dar de comer á toda la patulea de gallegos que forman su nutrido cuerpo de alabarderos.

Los cuales, por cierto, ya iban cansándose de esperar.

Pero también á ellos les ha llegado la hora y no dará bastantes madroños el clásico árbol de la villa para saciar su apetito.

El abogado por sorpresa, el ex-telegrafista cojo, el libelista solapado, el politiquillo impaciente ha cobrado pieza.

Y es chusco que le hayan dado el baston de la Alcaldía de Madrid.

El mismo que le dieron á Romanones.

Eso no debe ser un baston; debe ser una muleta.

Siempre se la dan á los cojos.

Dicen por ahí que si Montero Ríos no ha dado ninguna cartera á Canalejas es porque le considera su heredero de la Presidencia y la única solución que cabe después de él.

Vamos, sí, una cosa parecida á la famosa frase *Después de mí, el diluvio*, ó la democracia canalejista.

Porque ya no cabe mayor cataclismo.

Cuando he sabido que *Batatita*, el pinxo de los Aznares de Bilbao, va de secretario particular de su tío el ministro de Instrucción pública, me he reído más que cuando oigo á Pepe Alfonso decir *morci-llas*.

Mellado de ministro y con *Batatita* de escudero aireará aquel departamento. Porque en cuanto respiren ambos, renuevan la atmósfera.

¡Tienen tanto aire dentro!...

Verdad es que si no tuvieran aire, estarían vacíos por completo.

Sobre todo de cuello para arriba.

### Las floristas de los teatros ó



Se vá á casa triste y sola  
la de los teatros del centro

A las orillas del río  
me puse á considerar:  
¿Por qué olerán siempre á polvos  
los del Comité Social?...

En Hamburgo ha muerto la célebre ayunadora  
Schenk.

Y la muerte ha sido por hambre.  
Para una ayunadora de profesion es la única clase  
de muerte que estaba en carácter.

En Alemania ha habido durante un año 12,336 sui-  
cidios y las causas que los motivaron fueron la aver-  
sion que inspira en aquel país el servicio militar.

¡Caramba! Lo que es en España nadie se mataría  
por eso; aquí es una delicia la vida militar.  
Como que hay quien se reengancha.

Observacion que he hecho yo:  
cuando va Mir y Miró  
en coche de madrugada  
una lleva siempre á cada

### el triunfo del Paralelo



y vá siempre acompañada  
la que acude al Paralelo.

lado; una sola, no.  
Pero eso ¿por qué será?  
A la vez con dos ¿qué hará?  
¡Qué acertijo, caballeros,  
más difícil para la  
seccion de los "Quebraderos"!

Suecia se arrepiente de haber consentido en la se-  
paracion. Y no es por amor á Noruega, sino por vani-  
dad de esposo ofendido, que creía ciegamente en  
la sumision de su "media naranja".

Que tenga paciencia. Hay en Europa otros matri-  
monios mal avenidos que tambien llegarán al divorcio.  
Y entonces, si quiere, el rey de los suecos podrá  
casarse con la esposa de don Quijote, en la misma  
iglesia de las Calatravas. Solo que perderá en el  
cambio, pues doña Quijota es caprichosa, liviana,  
albendera y muy aficionada á ponerlos. Como que el  
cuerno es su única dote, su amor y su nacional em-  
blema.

### EN LA PLAZA REAL.

Realmente  
es un portento  
*Memento*,  
Felizmente,  
por la noche,  
y aun de día,  
si ve un coche  
—ingenioso policia—  
va y lo acecha  
y concibe la sospecha  
de algun robo.  
No es un bobo.  
Y si no lo hay, lo inventa.  
Se lo cuenta  
al vigilante nocturno.  
Y á su turno,  
azorado el funcionario,—  
que contemplaba á Saturno—  
se lo explica al vecindario.  
Dada la señal de alarma,  
¡la que se arma!  
Y se ve que no hay ladrones.  
Son visiones de *Memento*,  
que, en la plaza,  
daba caza  
al viento.

¡Qué barbian soberano  
es el kaiser germano!  
Delicioso remedo  
de jefes medioevales,  
hasta á los generales  
logra meterles miedo,  
y es un perfecto rey entre animales.

Los periódicos ingleses relatan una curiosa entre-  
vista de Guillermo II con el mayor Wissmann, paci-  
ficador del Africa alemana del SO.

Wissmann, que no es ningun Weyler, redujo á la  
obediencia á los hereros, y en la visita á que nos re-  
ferimos se quedó corto por un exceso de modestia.

—El éxito de esta guerra—declaró—se debe á la  
habilidad de mis oficiales.

—Querrá usted decir los *mios*—replicó secamente  
el emperador.

Y con un ademan que no admitía réplica indicó á  
Wissmann la puerta de la imperial estancia.

El mayor ha caído en desgracia, á pesar de que,  
según la etiqueta, se había expresado correctamen-  
te, pues los oficiales de su expedicion no habían pres-

tado juramento ante el kaiser al embarcarse en Hamburgo.

Aunque parezca extraño, esto no ha pasado en Gerolstein, sino en la mismísima capital de Alemania.

Tres artículos nada menos ha tenido que escribir Nakens para explicar su carta abierta á Salmeron. Lo esperábamos.

Los del *trust* son así: no hay peor sordo que el que no quiere oír.



### PREMIO DE LIBROS

Entre todos los que remitan la solución del rompecabezas que publicamos en este número distribuiremos cien cupones, y cada diez de ellos darán derecho á un volumen de importe una peseta. Caso de que sea solo uno quien envíe la solución, á él corresponderán los cien cupones, con los cuales podrá adquirir diez libros del precio indicado ú otros de mayor valor; por cada diez cupones se le computará el valor de una peseta en libros. Si los que remiten soluciones no exceden de diez, corresponderá un volumen á cada uno, y si pasan de dicho número les serán distribuidos los cupones por igual, pudiendo con los que adquieran en otro concurso de este género completar los que le falten para la adquisición de la obra que prefieran. La solución se publicará en el número correspondiente al 15 del actual.

La lista de los libros que ofrecemos como premio se publica en la edición diaria de EL DILUVIO y estará de manifiesto en nuestras oficinas de la plaza Real. Las soluciones serán admitidas hasta el día 11.

### Rompe-cabezas con premio de libros



En esta arboleda hay dos animales que atisba el cazador. ¿Dónde están?

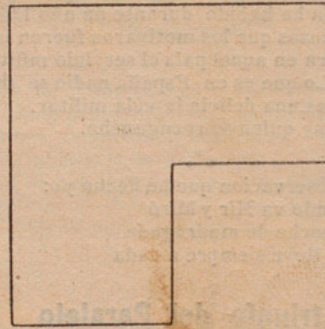
### CARTA CRIPTOGRÁFICA

Querido 87638: 1211 acudí á la 5678 por serme imposible. Mi suegra volvía de los baños. ¿12.11. parece 345678 la excusa? 12345681211 entérome de tu buena suerte en la 3456789101112. Ten 12 en el porvenir y recibe la 423456789101112 de tu amigo,

8 12 7 11 12 4 11.

### PROBLEMA GEOMÉTRICO

(De Juan Camps Colldebram)



Dividase esta figura en cuatro partes iguales. Cada una de las figuras que resulten debe ser semejante á la primitiva.

### JEROGLÍFICO

(De Fagot.)



### CHARADAS

(De Luisa Guarro Mas)

Por mi *dos* que la *uno cuarta* de mi criada es vulgar *tres* y *uno dos* son bebidas muy gratas al paladar.

Y si te fijas un poco yo no dudo acertarás que es el *todo* un utensilio que en muchas casas verás.

(De José María de Muga.)

Es mineral mi *primera*, consonante la *segunda*, la *tercera* es un licor y el *total* es apellido de un distinguido escritor.

### PROBLEMA ARITMÉTICO.

A interés simple un dinero coloqué tres años há; pero hoy hace un año entero quité el tercio del total. La parte que me quedó la puse al mismo interés, y hace un momento que todo

he pasado á recoger. Si yo no hubiese sacado de lo que impuse aquel pico, hoy tendría, más que tengo, en duros, mil veinticinco. Tanto el capital primero como el que dejé despues, el dos y medio por ciento producían de interés.

Con los datos que anteceden espero que me dirán el dinero que yo impuse y el que he llegado á sacar.

**ROMBO**

(De Guillermo C. Miquel.)



Sustitúyanse los asteriscos por letras de modo que combinadas, así horizontal como verticalmente, expresen: 1.<sup>a</sup> línea, consonante; 2.<sup>a</sup>, tiempo de verbo; 3.<sup>a</sup>, en el mundo; 4.<sup>a</sup>, flor; 5.<sup>a</sup>, escritor francés; 6.<sup>a</sup>, preposición; 7.<sup>a</sup>, vocal.

**JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS**

(De Antonio Agulló.)



**PUNAL TER**

**SOLUCIONES**

(Correspondientes á los quebraderos de cabeza del 17 de Junio)

AL PRIMER ROMPE-CABEZAS CON PREMIO DE LIBROS

**El pobre, el poderoso, el rico, el fuerte, con igualdad caminan á la muerte.**

(No se nos ha enviado ninguna solución)

A LAS CHARADAS

Dique—Silverio

AL PROBLEMA GEOMÉTRICO

Ancho del estanque, 46 metros; espacio recorrido por el conejo, 314'160; espacio recorrido por la liebre, 329'868; saltos (igual número liebre y conejo), 628'32; longitud del salto del conejo, 1/2 metro; longitud del salto de la liebre, 0'525.

**ANUNCIOS**

Si las mujeres todas supieran lo seductor y atractivo que es para los hombres una boca esmaltada de esmerados dientes y sonrosadas encías, no olvidarían enseñar á sus hijas á cuidarse de la dentadura más que de la cara y de la modista. ¿Qué mujer hay fea con esmerada y correcta dentadura? ¿Cuántas conquistas no se deben al Licor del Polo?

**ORO**  
PARA  
**PULIR Y ABRILLANTAR**  
METALES.  
El mejor producto conocido  
Pídase en todas partes.

**DESCONFIAR DE IMITACIONES**

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.

El citrato de Magnesia Granulado Efervescente de Bishop, originalmente inventado por ALFRED BISHOP, es la única preparación para entre las de su clase. No hay ningún sustituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de ALFRED BISHOP, 48, Spelman Street, London.

**MAGNESIA DE BISHOP**

En Farmacias. — Desconfiar de imitaciones

**LETRAS RECORTADAS**

EN PAPEL ENGOMADO

BLANCO, NEGRO Ó COLORES.

**IMPRENTA LUIS TASSO.**

Arco del Teatro, 21 y 25, Barcelona

OTRA VEZ MINISTRO



Weyler, campeón de la esgrima política, en el Club de la nueva situación